Entrevistas



"LA TOMA DEL BARRIO VILLA SARMIENTO"

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES www.prtarg.com.ar

LA TOMA DEL BARRIO "VILLA SARMIENTO" (o "MARIANO PUJADAS")

Entrevistamos al compañero Juanjo, que formó parte de la experiencia que hiciera el PRT en la provincia de Buenos Aires. La época en que se desarrollan los sucesos que aquí se relatan se sitúa a partir de finales de 1971. En ese momento se produce la toma de un barrio por parte de la población.

Estamos hablando del Barrio Villa Sarmiento, un complejo a medio terminar de 1173 viviendas que fue tomado por familias que no tenían donde vivir ni ninguna perspectiva de solución a su problema de vivienda.

- ¿Dónde quedaba este barrio?

- Está justamente detrás del Hospital Posadas. Y el nombre que se le dio después de la toma fue Mariano Pujadas. Ese nombre fue puesto por las organizaciones que se dieron con la toma dentro del barrio. Para describir un poco el contexto general podríamos decir que la situación política era bastante caótica, y la situación económica también. La población que llega al barrio era mayoritariamente trabajadora. Es muy interesante la experiencia a partir de las organizaciones que se fueron desarrollando por la necesidad de organizar el barrio. Porque en un principio no había servicios, no había luz, no había gas, etc. Entonces se fue reclamando por necesidad y por eso la gente comenzó a organizarse.

- La gente fue a tomar esas viviendas porque no tenía dónde vivir en una situación económica deplorable, ¿no?

- Lógico.

- Pero ese barrio estaba construido desde antes...

- Sí. Ese barrio se empezó a construir a finales del gobierno de Onganía, y después quedó parado varios años. De hecho, cuando fue la toma no estaban terminados en su totalidad los departamentos: le faltaban varias cosas, como los pisos, por ejemplo. La toma se produce a finales del gobierno de Lanusse. Después vinieron las elecciones del '73.

- ¿Cuál fue la respuesta de la burguesía ante la toma del barrio?

- Hubo intentos de desalojo; hubo, lógicamente, represión, pero no fue salvaje, sino que fue más bien de amedrentamiento, porque la firmeza de la gente que no tenía donde ir hizo que el gobierno accediera a adjudicar las viviendas a quienes las habían tomado.

- Porque hasta ese momento era un complejo de edificios vacío, sin terminar...

- Los edificios estaban terminados, pero le faltaban todos los interiores. No estaban habitables. Les faltaban los pisos, había luz, pero no en los departamentos porque no estaban los medidores; o sea, con las instalaciones hechas, pero sin el servicio.

- ¿Qué organizaciones dirigieron la toma?

- Al comienzo no fueron organizaciones políticas sino la propia gente. Al estar ya tomado el barrio comenzaron a intervenir organizaciones políticas como Montoneros, el PRT, el Partido Intransigente, gente del radicalismo... Ellos empezaron a organizar.

- ¿Cuándo se toma el barrio no había ya militantes de estas organizaciones?

- Sí, sí...claro... de hecho una compañera nuestra, parte de una de las familias que estuvo en la toma del barrio, María era compañera del partido, del PRT.

Ella, conjuntamente con vecinos pertenecientes a otras organizaciones políticas como el caso de Montoneros, se reúnen y empiezan a elaborar un proyecto para organizar el barrio con mayor capacidad de poder. Se generaban reuniones, en principio muy pequeñas, y después, avanzando en la organización y en las charlas con más vecinos, comenzaron a hacerse asambleas.

- ¿Qué relación tenías con la compañera María?

- A María la conocí a través de Magui, su hija. Era el año 1970. Yo tenía 17 años. Ahí empezó la relación. Esa relación se fue profundizando. En ese momento yo no pertenecía a la estructura del partido, sino que simplemente era un colaborador. Participaba en reuniones con gente del barrio, junto con María. Esas reuniones eran reuniones de masas, nunca participé en reuniones de organismo en esa época; pero sí tenía conocimiento del partido. Durante mucho tiempo estuve desvinculado de ella, porque después que "cayó" su casa no podíamos vernos. Pero después sí continuó la relación. Pasada la dictadura militar, cuando empieza la reconstrucción del partido es ahí cuando yo me vinculo al partido y paso a ser de la estructura del partido. Anteriormente, durante toda la experiencia del barrio, de todo lo que se hizo en el barrio, yo participé con María y con otros compañeros del barrio, algunos vecinos y otros militantes.

- Luego de tomar el barrio, ¿cómo se organizaron para ubicar a las familias en los departamentos? ¿O fue espontáneo?

- Precisamente fue así. La gente tenía conocimiento que estaba el barrio. Por ejemplo: entre la estación de El Palomar y la estación de Caseros, todo al borde de la vía había villas de emergencia donde vivían muchas personas, muchas familias, en condiciones absolutamente precarias porque las casas estaban hechas con lo que tenían: con latas de dulce de batata, o con lo que encontraban por ahí.

Esta gente fue una de las que inició la toma del barrio. En el caso de María Perea, nuestra compañera, ella trabajaba vendiendo artículos del hogar con su compañero Américo, y fueron a esa zona y se enteraron de la toma del barrio. Decidieron acoplarse. Pero no fueron los únicos, porque después de los primeros días de la toma cada vez iba más gente a sumarse a la toma. Imagínate que había 1.173 viviendas, ¡¡¡Y se tomaron todas!!! Un censo que se hizo posteriormente dio que vivían ahí alrededor de 8.000 personas; y a medida que pasaba el tiempo fue creciendo, porque el último censo que se hizo mostró que había más de 11.000 habitantes.

- ¿Hubo masividad en la toma del barrio?

- La masividad se fue dando muy de a poco porque a medida que la gente se iba enterando iba yendo al barrio ya tomado. Toda esa gente que estaba al costado de la vía entre El Palomar y Caseros, que tenía una extensión de unos 300 metros de largo, allí vivían familias numerosas; esa gente no fue yendo de a poco a la toma sino que se movilizaron de una, todos juntos. Y así fue sucediendo con distintos barrios. Inclusive la villa Carlos Gardel que está pegada al barrio, mucha gente de ahí fue a la toma, fue a tomar las viviendas, los departamentos. Se fueron enterando y fueron yendo de distintos lugares, como ocurrió con María que ella estaba vendiendo artículos del hogar y se enteró de esa toma, se enteró a la mañana y al otro día estábamos haciendo la mudanza. De esta manera se fue ocupando el barrio: de distintas villas, de distintos barrios se fueron a la toma.

- ¿Tenés una idea aproximada de la gente que participó en la toma inicial?

- De la gente que estaba al costado de las vías del Ferrocarril San Martín, calculo que alrededor de 300 familias. Y después fueron llegando contingentes y se iban incorporando. Y venían de todos lados: de William Morris por ejemplo... ¡¡¡de infinidad de lugares se fueron incorporando a la toma!!! Luego de iniciado todo el movimiento de la toma vino la necesidad de organizarse para reclamar.

Uno de los reclamos era legalizar cada familia, la adjudicación de las viviendas a cada familia; el reclamo de tener los servicios: gas, luz (agua había), pero se trataba de poner en funcionamiento los motores, cosa que hizo la misma gente que estaba ahí, los trabajadores. Había electricistas, albañiles, plomeros, que participaron de la toma y quedaron trabajando como empleados de la administración del barrio, para el mantenimiento del barrio.

- Me imagino que es una multitud de gente participando de esta situación y que los marcos represivos no daban para tratar de sacar a la gente de ahí.

- Claro. Estaba la dictadura de Lanusse, pero en un contexto político ya muy debilitada. Entonces no podían ser tan salvajes con la represión. Aparte, ante la organización de la gente (y ahora vamos a profundizar un poco más sobre esto) les era muy difícil.

Junto con la toma ingresaron, como es el caso de María, compañera del partido, otras organizaciones políticas, otros militantes; y así se fueron reuniendo, charlando, y tratando de organizarse convocando a asambleas donde había participación de la gente del barrio. No participaba la totalidad de los habitantes del barrio, pero eran asambleas masivas, de muchísima gente. Eran asambleas resolutivas y ejecutivas.

- O sea que era un ejercicio de democracia directa...

- ¡¡¡Era un ejercicio de democracia directa, claro!!!! Se elegían delegados por edificio que participaban de las asambleas generales para la toma de decisiones de todo tipo: resolver problemas, hacer reclamos, la organización de la escuela. La escuela estaba construida, se construyó juntamente con el barrio, pero no funcionaba como escuela, entonces se fue organizando para que funcionara: se formó una cooperadora; el presidente de la cooperadora era un compañero radical... una maravillosa persona...de apellido Domínguez; un hombre muy reconocido del barrio, un referente del barrio. También estaba Lidio Romero que era Montonero. La compañera María Perea. El compañero de María, Américo, sí participaba también, con sus particularidades porque ¡¡¡¡era muy enojón!!!! (risas) porque cuando no le caía algo ¡¡¡¡te quería cagar a trompadas!!!! ¡Era terrible!

- ¿Esto que estás describiendo era como una dirección general?

- Era la dirección política. De ahí parte la organización. Porque con el accionar de la Triple A después, y con la dictadura y las incursiones dentro del barrio de grupos militares (que no venían vestidos de militares, sino que venían vestidos de civil) había secuestros. Se avanzaba en la organización a partir de ahí con los grupos de autodefensa, hablado en asamblea con todos los vecinos.

Los grupos de autodefensa estaban integrados por 6 personas que se turnaban y hacían las rondas en el barrio. El barrio estaba dividido, y cada división tenía sus grupos de autodefensa, y así se hacía la vigilancia dentro del barrio por parte de los habitantes del barrio. Ahí no entraba la policía, no entraba el ejército...; no entraba nadie!

- Por eso tenían que ir de civil...

- Claro. Y así se fue dando la organización, que de alguna manera era una organización armada, porque el que no tenía armas tenía garrotes, machetes, o lo que fuera. Había participación; había debate político para tomar las acciones que hacían falta. Eso fue avanzando y después se fue formando la parte administrativa del barrio que, en su momento había un interventor que era del gobierno. El interventor duró un tiempo porque después la propia gente comenzó a tomar el tema de la administración del barrio. Cuando cayó la dictadura la gente sacó al interventor del barrio. De todas maneras, el interventor estaba por una cuestión formal porque el barrio pertenecía al Banco Hipotecario Nacional tenía que existir un administrador hasta que se terminara con todo el tema de la adjudicación de las viviendas. Entonces necesariamente tenía que existir el interventor.

Pero la organización era propia del barrio.

Las decisiones se tomaban en asamblea con democracia directa.

- En un momento apareció el tema de la salud, ¿verdad?

- Sí. Más adelante comenzó a verse el tema de la salud. ¡¡¡El tema de la salud era importantísimo!!! Si bien teníamos el Hospital Posadas, no estaba atendida la salud del barrio como era necesario. No había una atención más personalizada del barrio. Entonces se planteó esa necesidad porque la gente del barrio no asistía al Hospital Posadas.

Esta realidad hizo que la compañera María planteara: "Si la gente del barrio no va al hospital, vamos a traer al hospital al barrio".

Entonces se forma como una comisión (esto también se decide en asamblea, porque todo lo que se hacía se decidía en asamblea) de un grupo de vecinos juntamente con los compañeros que inician la organización del barrio (que en principio era María, Lidio y Domínguez).

Y particularmente María junto con otros vecinos, encabezan la movida de empezar a tener reuniones con la dirección del Hospital Posadas, y con los trabajadores del hospital también. Así se incorpora a la organización del barrio un médico que era pediatra (no me acuerdo el apellido, pero el nombre era Guillermo).

Porque más que nada el interés de la salud era por los chicos, porque había cantidad de chicos que no tenían atención médica. Entonces, producto de esa organización que se dio desde el barrio se fue organizando el hospital y venían grupos de médicos de distintas especialidades, que venían al barrio y daban charlas. Y a raíz de esas charlas y esa organización conjunta que se fue dando de los médicos del hospital con la gente del barrio, se decide poner un centro sanitario adentro del barrio, y a partir de ahí la gente empieza a llevar a los chicos al médico.

En el centro sanitario la mayoría de los médicos eran pediatras, aunque también había ginecólogos y clínicos. Esto era la idea de que como la gente no va al hospital, hay que llevar el hospital a la gente, al barrio. Esto fue un logro de la organización del barrio conjuntamente con los médicos del Hospital Posadas.

Algo que me había olvidado y que fue importante también. A fines del '72 y principios del '73 Montoneros toma el barrio, y ellos hacían una vigilancia armada.

Tenían importantes grupos armados porque eran muchos, y estos grupos controlaban la entrada y salida del barrio, de la gente que vivía en el barrio y de la gente que no vivía en el barrio pero que sí entraba al barrio, como era mi caso. Yo entraba al barrio porque iba a la casa de María.

Un día yo estaba saliendo del barrio y se armó un tiroteo que duró bastante; tuvimos que quedarnos cuerpo a tierra hasta que terminó; y después me preguntaron para dónde iba, les dije que iba para Palomar, y entonces un grupo me acompaña desde el barrio hasta la curva El Mate (son unas 15 cuadras más o menos) ...;;; Así que me fui con guardia armada!!! (risas).

- ¿Contra quién se armó el tiroteo?

- En ese momento existían grupos paramilitares, que siempre existieron porque durante la dictadura militar también existían, y que hacían incursiones dentro del barrio también.

De hecho, cuando se forman las organizaciones de autodefensa en el barrio, que eran vecinos los que participaban (no eran organizaciones políticas sino eran los propios vecinos) también había incursiones dentro del barrio.

Eran más que nada amedrentamientos. Pero después, con la caída de Lanusse y Cámpora presidente, ahí esos grupos paramilitares de la ultraderecha comenzaron a hacer más incursiones.

Entonces vino la decisión de fortalecerse: se cierra el barrio y para eso se había puesto un portón en la entrada del barrio, y en todas las entradas había guardias armadas, pero esas guardias pertenecían a Montoneros.

Ahí el PRT no estaba. Pero sí hay algo importante que hacía el partido: continuaba con la organización de masas; y eso fue importantísimo.

- ¿En qué consistía?

- La continuidad de las asambleas por edificios que se hacían, y después la asamblea general donde participaban los delegados elegidos por cada edificio. Por ejemplo: el edificio 26 eran 2 edificios; y ese edificio 26 tenía 2 accesos con 2 escaleras, y eran 2 delegados por escalera. Además, tenía un acceso más compartido con el edificio 25, y ahí participaba otro delegado. Así se hacían las reuniones donde se discutía y se ponía sobre la mesa todos los problemas a resolver.

- ¿Los vecinos aceptaban esa vigilancia armada que existía?

- Sí, estaban de acuerdo por lo que contábamos, por las incursiones de grupos paramilitares. Entonces estaba esa vigilancia armada, que tampoco duró demasiado tiempo. Tuvo corta vida esto.

Después lo superó la venida de esta administración desde el gobierno. Lo que no dejó de pasar nunca fueron las incursiones de grupos paramilitares.

En ese momento ya habían empezado a peligrar las organizaciones revolucionarias dentro del barrio, y las que no eran revolucionarias también, porque también le dieron a gente que no pertenecía a organizaciones revolucionarias.

- Y esto en plena etapa de gobierno constitucional...

- Sí. Después se profundiza esta situación con Perón presidente y María Estela Martínez de Perón como vicepresidenta. Ahí se recrudece la organización paramilitar con la Triple A, donde ya comienzan a haber secuestros, muertes...o personas que desaparecían y que después aparecían muertas tiradas dentro del barrio, y era como un llamado de atención, como un aviso diciendo: "¡Ojo que estamos acá!".

- Estos dirigentes del barrio a los que vos te referís, ¿eran solo dirigentes sociales o eran trabajadores que se convirtieron en dirigentes?

- Eran trabajadores. Por ejemplo, Lidio trabajaba en la construcción. Domínguez era municipal. Los otros dirigentes que no recuerdo sus nombres, eran trabajadores. Había un vecino que sí recuerdo, que participaba de todas las asambleas y reuniones, que era ferroviario, que se llamaba Castillo. Había como 4 o 5 ferroviarios. Había trabajadores de la construcción; los trabajadores de teléfonos para ampliar los cables. Yo trabajaba con el Sapo Fernández, santiagueño: ¡un tipazo!

- ¿Están todos desaparecidos?

- Bueno, el caso del Sapo Fernández, la última vez que lo vi estábamos trabajando juntos y fue en Gral. Villegas en 1982. No lo vi más. Él era bastante mayor que yo así que no se si estará vivo.

- Volvamos un poco atrás: ¿El ánimo de la gente era optimista? Luego de la toma del barrio, de las conquistas, ¿querían ir más allá?

- En un principio hubo un gran avance en la organización popular, en organización de masas. Porque el barrio organizado había conseguido muchas cosas. Se organizaban desde la escuela. Por ejemplo: la cooperadora de la escuela no era que se dedicaba solamente a recaudar fondos, sino que se ocupaba de la organización.

Y era organización social donde se debatía todo ahí, y donde participaba mucha gente en la cooperadora de la escuela. Y el que estaba a la cabeza de eso era este compañero Domínguez, que era radical, ¡¡¡ un tipazo!!! De hecho, él fue secuestrado, fue torturado; y lo encontraron tirado: le habían arrancado los dientes, lo quemaron por todos lados.

En ese momento yo tuve participación para ir a buscarlo; María lo fue a buscar y lo atendió Guillermo, el pediatra, porque no se lo podía llevar al Hospital. Fue atendido y después él se aisló y no supimos nada más hasta después del '83 que asume Alfonsín, él reaparece en el barrio.

- ¿Volviendo al ánimo de la gente, por hostigamiento de la represión entre la última etapa de la dictadura de Lanusse y el gobierno de Perón, iba decayendo o no?

- La predisposición de la gente a organizarse siempre estuvo. Ocurre que fue decayendo por el descreimiento, por la manipulación de esos personajes oportunistas que fueron apareciendo. Y sobre todo después que muere Perón donde ya hay represión salvaje: ahí el barrio fue muy castigado porque se hacían operativos donde se rodeaba todo el barrio, y se llevaban en cana a todo el mundo. En uno de esos operativos fue donde caí yo: a mí me llevan de mi casa.

Pero la gente tiene memoria y en particular la clase obrera; y en ese barrio había muchísima clase obrera. Trabajadores de CAMEA, de la FIAT, de HILOS CADENA, de TEXTIL OESTE, en distintas fábricas textiles. Toda esa zona era un área industrial muy importante. ¡Estaba lleno de industrias! También había gente que trabajaba como personal de servicio; de la construcción cualquier cantidad. Todos los vecinos eran trabajadores y trabajadoras. Las mujeres, muchas, trabajaban en fábricas de la zona, y en servicios domésticos. También había ferroviarios en el barrio.

O sea, un estrecho contacto entre la organización para la producción industrial, y la organización que se lleva a cabo en el barrio. ¡¡¡Por eso estaba organizado el barrio!!!

Lamentablemente el barrio fue muy golpeado y toda esa organización fue decayendo: por el temor; por el encontrarse, de alguna manera, en soledad, porque las organizaciones fueron muy golpeadas y al perder las direcciones políticas de esa organización de masas, la organización del barrio fue decayendo. Aparte, lógicamente, el mismo miedo de mucha gente, porque todo era muy duro.

- ¿Era abierta la política del partido? ¿Se repartían volantes? ¿Se repartía El Combatiente?

- ¡Mirá, sí! Se recibía la prensa del partido, sobre todo para los allegados; no era totalmente abierta. Pero sí, el partido hizo propaganda en el barrio. De hecho, hubo una incursión del partido donde se repartieron juguetes para el día del niño. Eso lo hizo el ERP. Eso quedó en la memoria, porque entró el partido en la plaza central del barrio, ahí hubo como una especie de acto, y se repartieron los juguetes. Pero eso no fue casual, eso se dio porque había una organización del partido que tenía un trabajo de masas muy importante, un trabajo de masas a través de María, una compañera que fue importantísima en el desarrollo de la organización de masas ahí en el barrio.

- ¿Era aceptado el partido?

- Sí, era aceptado, si bien no había una construcción de partido, porque los compañeros del partido organizados en célula no pertenecían al barrio, salvo María. En una oportunidad, en una reunión de esta célula, de la que yo formaba parte también, estuvo el Roby Santucho participando. Esa reunión era referida a la organización de masas dentro del barrio. Por eso planteaba antes que no fue casual que fuera el ERP y repartiera juguetes; no fue un hecho espontáneo, sino que hubo cierta organización, cierta preparación, que no fue pública porque no se propagandizó, pero sí fue preparado para hacer esa llegada del ERP al barrio.

Se hacía propaganda del partido en el barrio. También otras organizaciones hacían propaganda, como Montoneros, por ejemplo.

Pero lo que quiero rescatar es que lo más importante de todo era la forma en que se organizaban las masas, donde había muchísima participación de la gente; y, además, lo importante era cómo se tomaban las decisiones. Es decir: lo que se debatía y lo que se decidía era desde la gente. No quiere decir que no había discusiones, porque había diferencias, no de pensamiento, sino de formas; pero siempre se hacía lo que la mayoría decidía. ¡¡¡La democracia directa era plena ahí!!!

- Cuando se produce el golpe de Estado de 1976, ¿qué reacción hubo en la barriada?

- Bueno, con el golpe de Estado del '76, en principio yo estaba trabajando en Mar del Plata. Entonces no estuve ese día en el barrio. Inclusive también me metieron en cana en Mar del Plata, así que volví después.

Cuando volví al barrio se lo notaba tranquilo. Seguían las organizaciones, pero ya eran clandestinas. María ya no estaba en el barrio: ella se tuvo que ir en 1975 cuando "cae" su casa. A fines del '75 recrudece el accionar de la Triple A, aunque no fue la Triple A los que reventaron la casa de María, sino que fueron los militares directamente.

¡Por suerte cuando le revientan la casa, María no estaba!, había ido a la casa de una de las hijas. Y fue el compañero Pablo el que le fue a avisar de que no volviera a su casa (yo lo conocí por Pablo a este compañero; él era de Córdoba). Entonces María no volvió. Le hicimos llegar una nota a Lidio, y él nos contó cómo había sido. Dejamos pasar un tiempo y fuimos a recuperar la casa, y es ahí que ya me quedo yo viviendo en el barrio.

- ¿Qué te pasa a vos a partir de ese momento?

- A partir de que me quedo viviendo en el barrio recibo todo el apoyo de Lidio y de Domínguez.

Ya no era lo mismo; ya era todo muy duro: recibíamos amenazas, por ejemplo, y eso venía por parte de la administración del barrio. Ya antes que se produjera el golpe de Estado del '76 yo ya no estaba, porque tomamos la decisión de irnos porque estábamos peligrando. Y mi hermano me dice que había salido un trabajo en Mar del Plata, y me fui a trabajar allá.

Me fui 2 días después del golpe del '76. En el medio, mi viejo tuvo problemas de salud, así que tuve que volver, me quedé un tiempo en la casa de mis viejos; y después me fui otra vez al barrio. Durante toda la dictadura estuve viviendo en el barrio.

En el año '76 hacen un operativo en el barrio y me detienen. A Lidio no lo agarraron porque se había ido antes, y ya no lo volví a ver (sé que falleció, pero no a causa de la represión, sino que tenía cáncer), pero sí la vi a la señora. A Domínguez lo volví a ver por el año '85 cuando volvió al barrio.

- Durante la dictadura comentaste que siguió cierta organización, pero que era muy acotada. Ahora, la pregunta es: ¿cómo veía la gente la situación?

- Lo que ocurrió en el barrio, y es por eso que se desorganizó en realidad, es que la organización seguía por abajo, pero era muy golpeada porque hubo muchos secuestros y muchos muertos también dentro del barrio. ¡¡¡Te diría que hasta familias enteras!!!

Nunca se publicó nada de esto ni se contó nada de estos barrios porque se los veía como marginales, o se los ve como que eran marginales. ¡Pero eran compañeros de las masas! ¡Eran militantes!

Y los golpes fueron durante toda la dictadura...Los operativos que hacían eran tremendos: llegaban de madrugada, rodeaban el barrio, y entraban; ;;;y esa era la única manera en que lo podían hacer!!!

El día que me llevan a mí, por ejemplo, había 1600 efectivos de la Base Aérea de Morón y el que estaba a cargo del operativo era el Vice Comodoro Atalías Fernández.

También estaban lo que en ese momento era Coordinación Federal, que eran alrededor de 500; y además de mil y pico de policías de la provincia. ¡¡¡Imaginate la cantidad de fuerzas represivas!!!! Eso dice algo ¿no?

Por ejemplo: la Fuerza Aérea era la encargada de meter los explosivos y hacer volar las puertas de los departamentos que estaban cerrados y hacer los allanamientos de todas las viviendas.

- Es por eso que se produce un repliegue donde la gente se guarda, o gente que se va del barrio...

- Hubo mucha gente que emigró, que se fue del barrio, por lógico temor.

Porque estaba muy duro, muy pesado, era un continuo castigo al barrio; entonces mucha gente se fue. El repliegue se fue dando a causa de tanto golpe duró hasta terminada la dictadura. Después de la dictadura empezó a cambiar.

Retomando un poco lo que venimos hablando, tenemos que luego de la toma inicial vino la organización. Y dentro de esa organización lo que fue muy importante fue la relación y organización que se estableció entre el barrio y el Hospital Posadas por el tema sanitario.

A partir de ahí el barrio adquirió una mayor organización, porque al tener la experiencia de los logros a través de la organización barrial, eso causó que el estado de ánimo llevara a un empoderamiento de la gente, que ya no tenía miedo de expresarse, ya no tenía miedo de organizarse. Eso fue algo muy importante.

- Por ejemplo, actividades deportivas...

- Las actividades sociales siempre existieron: campeonatos de fútbol, y otras actividades deportivas. Pero más que nada eran individuales, no como organización barrial. Sino que la organización que se daba era en cuanto al funcionamiento del barrio, en lo administrativo, en lo político. Eso era lo importante: una actividad de masas hasta que empezó a ser golpeado el barrio de tal manera que lógicamente se aplacó todo. Fue todo muy importante y muy participativo. Había mucha participación de la gente.
- En esta organización de masas que había en el barrio vos mencionabas que la mayoría de la gente que habitaba el barrio eran obreros y trabajadores de todas las fábricas de la zona. ¿Había participación de obreros de las fábricas en toda esa organización de la barriada?
- Sí. Y no solamente participaban en la organización de masas en el barrio, en su lugar de hábitat, sino que también tenían una relación directa con el partido. Había un delegado que era de CAMEA, otro de la FIAT, otro de HILOS CADENA, otros 3 trabajadores que eran de esa fábrica, pero de otra planta, y otros que no me acuerdo. También de la fábrica de pinturas (creo que era COLORÍN) que está en Ciudadela. Todos estaban relacionados con la compañera María.

Era ella la que tenía la relación con estos trabajadores desde lo político partidario. Eran compañeros del partido sin partido, que a su vez participaban de la organización de masas en el barrio.

Yo me por razones de seguridad (y ahí es cuando me voy a Mar del Plata), y vuelvo al barrio en el mes de julio. Ahí ya no los volví a ver a estos compañeros, salvo a uno que sí lo vi en el año '85 un par de veces, y después también dejé de verlo. Al que tenía esperanzas de volver a encontrarme era al de CAMEA, pero nunca lo encontré.

- ¿Cómo continuó esta organización después de la dictadura?

- Durante la dictadura se aplacó todo, se desorganizó todo. El barrio fue muy golpeado, con secuestros, fusilamientos... de todo pasó. Pero en el gobierno de Alfonsín, el principio de la etapa democrática, el barrio se empezó a organizar de nuevo.

No durante el primer año del gobierno de Alfonsín, sino durante el segundo año. Al principio muy despacio. Costó bastante. Y también fue en esa época en que empezó a entrar la droga al barrio.

En principio era todo muy clandestino, pero se veía la droga en el barrio, se veía cotidianamente. En 1985 ya estaba instalada por completo y era un descalabro. Y es también en el '85 que se empezó a reorganizar el barrio otra vez, de la misma forma en que se había empezado a organizar al principio, o sea por edificio: con delegados por edificio, se hacían asambleas, se decidían las cosas en asamblea. Pero ya estaba bastante manipulada la cosa porque había personajes ligados al gobierno y al peronismo. Si mal no recuerdo estaba Rousselot como intendente de Morón. Lo que quiero decir es que era bastante desastroso poder decidir y organizar algo. La organización barrial se fue dando y se dio hasta que se logró sostenerla: organización por edificio, llevar cierto control sobre la administración del barrio.

- El tema de la droga debe haber influido mucho, ¿no?

- El tema de la droga siguió avanzando. La gente decidió no meterse porque era algo muy jodido ya: el que se metía, moría. Muchos, muchos muertos a causa de intervenir por el tema de la droga. El Estado nunca hizo nada, al contrario: era algo que fue dejado a propósito para desmadrar todo tipo de organización que pudiera haber.

Todo el mundo conocía a los que vendían drogas, y ¡nunca se llevaron a nadie! ¡nunca detuvieron a nadie! Es lo mismo que pasa ahora: no pasa nada. Saben quiénes son, pero solamente si les molestan los detienen, pero sino, no pasa nada.

De todos modos, la organización fue avanzando. Era amplia, era participativa, porque las asambleas eran bastante grandes.

- ¿Y los que vendían drogas se metían con la gente que estaba organizada?

- No, no se metían con las asambleas, con la organización del barrio en sí. Pero lo que sí fue ocurriendo es que, pasado un tiempo, hasta el año 1988 (y pongo esa fecha porque viví ahí hasta ese año) había bastante participación, había bastante organización, había organizaciones políticas, se hacían asambleas.... Habíamos logrado un espacio que era un espacio que nos daba el cura del barrio en la iglesia. El cura se llamaba José María; era un hombre muy centrado, muy potable, muy del pueblo; ¡¡¡era un luchador!!! El cura José María tenía mucha relación con nosotros, con el partido, y nunca nos cerró las puertas, al contrario: tenía más relación con nosotros que con otros que también participaban de la organización del barrio pero que no eran del barrio, y que militaban en la UCD (¡Risas!) ...;;¡Pero al cura no le gustaban mucho!!!!

La verdad es que se lograba organización. Cuando fue lo de Semana Santa, por ejemplo, el barrio se movilizó; y fue una movilización barrial y una expresión en el barrio en donde la gente salió a las avenidas, cortando las avenidas; se rodeó al barrio. Había sectores que vinieron con la propuesta de movilizar a otro lado, y la gente no quiso, porque en realidad esa propuesta era para romper con la organización del barrio, para desmadrar a esa organización. Me acuerdo que en esa movilización ¡¡¡se movilizó todo el barrio, que no quedaba nadie en los departamentos!!! ¡¡¡Era una cantidad de gente impresionante!!! Pensá que en ese momento había 11.000 habitantes. O sea que hasta esa fecha también fue importante la organización.

- El meter la droga fue una manera muy clara de romper con la organización y con la tradición de lucha que este barrio tenía.

- Sí, por supuesto. Y a eso hay que sumarle los enfrentamientos entre quienes vendían la droga, las bandas...;;; Así quedó el barrio!!!

- ¿Recordás algo más de esos años?

- Recuerdo cuando fue lo de La Tablada. Eso no cayó bien en el barrio, porque la gente no veía lo que se decía sobre que se "venía un golpe de Estado". Fue tomado como una cosa descabellada, como una locura, como algo totalmente fuera de tiempo. Lo de La Tablada ocurrió para la época en que yo me estaba mudando del barrio... ¡y muchos creyeron que yo me iba por el tema de La Tablada! (Risas) ¡Por suerte se aclaró todo!

Nos vamos del barrio porque mis hijos (que si bien eran chicos) estaban creciendo. Y con el tema de la droga, la delincuencia, etc., estaba muy pesada la mano y decidimos irnos. Después que nosotros nos mudamos, muchos fueron los vecinos que también se fueron del barrio.

Había una realidad muy cruda: cuando la *cana* entraba no preguntaba: mataba y punto.

Era insoportable vivir en esas condiciones, con el miedo a que te maten un hijo, porque sí...

Tampoco queríamos que cayeran en la pudrición que era todo eso referido a la droga, una realidad terrible que seguimos viendo en muchísimos pibes y pibas hasta el día de hoy.